

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASION DEL SEÑOR

28 de marzo de 2021

Conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén

AMBIENTACIÓN

Guía: Hermanos: La Iglesia entera inicia las celebraciones de la Semana Mayor y se nos invita a meditar el misterio de la dolorosa Pasión de Cristo.

Guía: Hoy conmemoramos que Jesús entra triunfalmente a Jerusalén, aclamado por el pueblo con palmas y ramos como Señor y Mesías.

Guía: Dispongamos nuestro corazón para celebrar en la fe, este misterio que deberá prolongarse en estos días, de modo que la Pascua renueve nuestra vida.

Tercera forma: Entrada simple

Con esta forma se conmemora la entrada del Señor en Jerusalén por medio de una entrada simple.

Mientras el sacerdote se dirige al altar, se canta la antífona de entrada con su salmo u otro canto similar. El sacerdote, al llegar al altar, lo venera y se dirige a la sede. Después de la señal de la cruz, saluda al pueblo. Luego, la Misa continúa como de costumbre.

En las Misas en las que no es posible hacer el canto de entrada, el sacerdote llega al altar, lo venera, saluda al pueblo, lee la antífona de entrada y prosigue la Misa de la manera acostumbrada.

Luego del saludo inicial se hace el acto penitencial.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que, no conociendo pecado, cargaste con el pecado de todos.
- Tú que, siendo inocente, fuiste condenado como pecador.
- Tú que derramaste tu sangre para el perdón de los pecados

No se dice Gloria.

El sacerdote dice a continuación la Oración Colecta.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Misa de este domingo incluye tres lecturas que, en principio, deben ser leídas. Pero teniendo en cuenta la importancia de la lectura de la Pasión del Señor, está permitido al sacerdote, según las necesidades de cada comunidad, elegir una sola de las lecturas previas, o incluso leer únicamente la historia de la Pasión, aun en forma abreviada. (Indicaciones para el Domingo de Ramos del Calendario Litúrgico elaborado por la CEA, pág. 63)

1º LECTURA: (Is 50, 4-7)

Guía: El Profeta nos anuncia lo que vivirá el Señor.

SALMO RESPONSORIAL: (Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24)

2º LECTURA: (Flp 2, 6-11)

Guía: El sufrimiento y la muerte de Cristo fue el paso para su glorificación.

EVANGELIO: (Mc 14, 1 – 15, 47 o bien Mc 15, 1-39)

Para la lectura de la Pasión, no se llevan cirios ni se incienso; se omite el saludo y la signación del libro. La lectura está a cargo de un diácono o, en su defecto, del mismo sacerdote. Sin embargo, es recomendable confiar a otros lectores las distintas partes según indica el Leccionario, y reservar al diácono o al sacerdote la parte correspondiente a Cristo. Solamente los diáconos que intervienen en la proclamación piden la bendición del sacerdote, como se hace antes del Evangelio.

Guía: De pie y en silencio nos disponemos a escuchar el relato de la Pasión del Señor.

Después de la proclamación de la Pasión, si se cree oportuno, hágase una breve homilía. Puede hacerse también un momento de silencio.

Se dice Credo y se reza la Oración Universal.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Guía: A cada intención respondemos orando: *“Por la Pasión de Cristo, escúchanos Señor”*

- Por la Iglesia, para que viviendo, en la fe, el misterio de la Pasión, recoja del árbol de la cruz el fruto de la esperanza. *Oremos...*
- Por el Papa Francisco, nuestro Padre Obispo Daniel, Sacerdotes y Consagradas, para que sean recompensadas sus entregas y amor al pueblo de Dios. *Oremos...*
- Por nuestro país, para que con espíritu de colaboración todos construyamos una patria de hermanos. *Oremos...*
- Por quienes sufren a causa del COVID-19, para que la victoria de Cristo sea para ellos consuelo y esperanza de una vida nueva. *Oremos...*
- Por quienes por su oficio se exponen en esta Pandemia, para que, coherente en la fe, asocien sus entregas a la Pasión y Muerte de Cristo. *Oremos...*
- Por nuestra comunidad parroquial, para que dediquemos en esta Semana, el mayor tiempo posible para escuchar la Palabra de Dios. *Oremos...*

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

OFERTORIO

Guía: Junto al Pan y el Vino, presentemos al Señor, nuestro firme propósito de fidelidad.

COMUNIÓN

Guía: Comenzamos a recorrer este camino de la cruz, proclamando a Jesús como único Rey y Señor. Alimentémonos de su Cuerpo para fortalecernos en este caminar. Nos acercamos a recibir la Comunión.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Guía: Señor te necesitamos, quédate con nosotros, aquí en nuestro interior, transformando, curando, liberando para así salir al encuentro de los que nos necesitan. Recemos juntos:

*A tus pies, ¡Oh Jesús mío!
me postro y te ofrezco
el arrepentimiento de mi corazón contrito,
que se abandona en su nada
y en tu santa presencia.
Te adoro en el sacramento de tu amor.
Deseo recibirte en la pobre morada
que mi corazón ofrece.
En espera de la felicidad
de la comunión sacramental,
quiero tenerte en espíritu,
¡Ven a mí, Oh Jesús mío!
Que yo vaya hacia Ti.
Que tu amor pueda inflamar
todo mi ser para la vida
y para la muerte.
Creo en Ti, espero en Ti,
te Amo. Amén.*

O bien.

*Creo Señor mío que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del altar.*

*Te amo sobre todas las cosas y deseo
ardientemente recibirte dentro de mi alma;
pero, no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.
Y como si te hubiese recibido, me abrazo
y me uno todo a Ti;
Oh Señor, no permitas que me separe de Ti.
Amén.*

El sacerdote dice a continuación la Oración después de la Comunión.

BENDICIÓN DE RAMOS

Propuesta para bendecir los ramos sin descuidar los protocolos sanitarios.

Se invita a tener en la mano los ramos que han traído los fieles. El sacerdote, para bendecir los ramos, dice una de las oraciones, que propone el Misal, con las manos extendidas.

Guía: Hermanos: Levantamos nuestros ramos para que sean bendecidos.

Sacerdote:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,

santifica con tu bendición ✠ estos ramos

para que, cuantos seguimos con aclamaciones a Cristo Rey,
podamos llegar por él a la Jerusalén celestial.

Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

ASPERSIÓN DE LOS RAMOS

Guía: Nuestros ramos serán rociados con agua bendita, en silencio contemplamos cómo se realiza este signo.

El sacerdote rocía los ramos con agua bendita, en silencio.

A continuación el sacerdote bendice a la Asamblea con la Oración sobre el pueblo o la Bendición solemne de la Pasión.